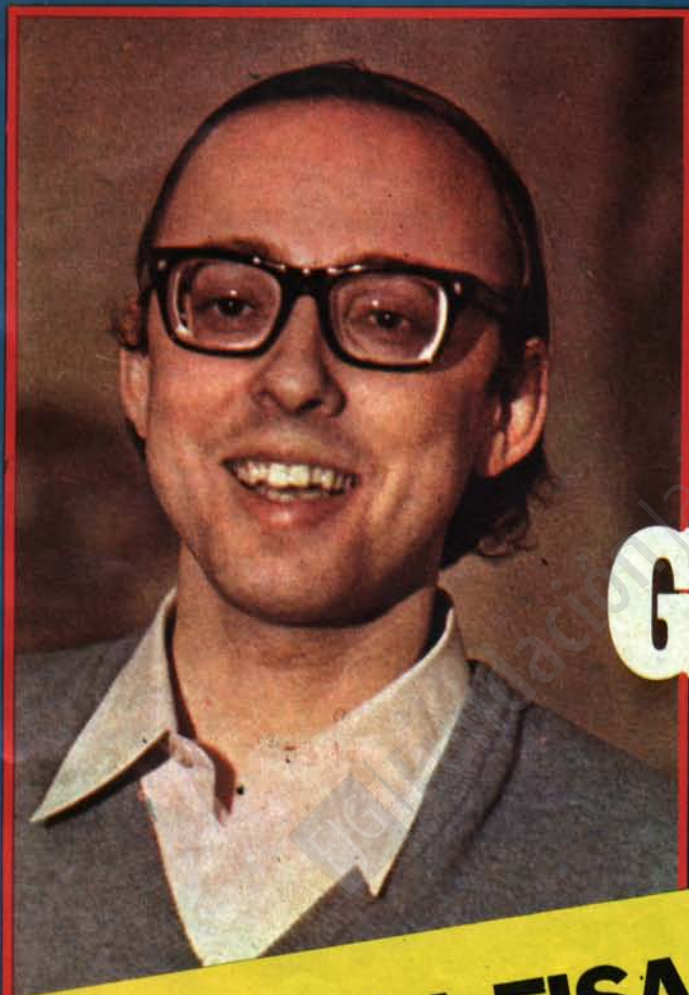


que'pasa

¿QUIEN ES JAIIME GUZMAN?



especial FISA 81

- guía de expositores
- entrevistas
- mapa de la feria





¿Quién es Jaime Guzmán?

Un pensamiento político sólido unido a una brillante inteligencia han contribuido a que, con sólo 35 años, sea uno de los cerebros del régimen. Sus gustos personales son variados. Desde no perderse ningún Festival de la Canción de Viña del Mar, hasta vibrar con un concierto de Roberto Bravo.

HAY personas que resultan fáciles de describir de acuerdo a ciertas características más o menos definidas. En cambio —de vez en cuando— uno suele encontrarse con seres cuya personalidad trasciende los límites de lo enmarcable para desbordarse en múltiples facetas que configuran su complejidad. Es el caso de Jaime Guzmán Errázuriz, nacido el 28 de junio de 1946, y un fiel exponente del signo Cáncer.

Para sus adversarios resulta frío, intransigente, muy cerebral, demasiado seguro de sí mismo, opinante obligado de cuanta materia se debata en el país. Llegan a descalificarlo por "pesado", aunque nadie

niegue su privilegiado intelecto y la coherencia de sus palabras y acciones. Sin embargo... cuando QUE PASA quiso hacer este reportaje, "¿Quién es Jaime Guzmán?", consultó a amigos y "enemigos" y con las opiniones de unos y otros llegó necesariamente a forjar el retrato de un hombre fuera de lo común.

Con sólo 35 años, se le considera uno de los cerebros del régimen. Si bien no ocupa cargo oficial alguno —fue miembro de la Comisión Constituyente y sólo cumple una amplia asesoría del Gobierno en materias jurídico-políticas— concita las críticas más violentas de sus adversarios

que le atribuyen toda suerte de influencias. Pero, a la vez, cuenta con la veneración de una gran corte de seguidores, especialmente juveniles. Quiéralo o no, siempre se encuentra metido en punzantes debates. Tremendamente cuidadoso, no dice una palabra por otra ni acepta que los demás las pongan en su boca. Esto, unido a un pensamiento político consistente y sistemático, hace que sus opiniones tengan considerable peso.

Cuando se habla de Jaime Guzmán, moros y cristianos le reconocen una inteligencia brillante y una enorme facilidad de expresión. "Es como si se hubiera traga-

do una grabadora, previa consulta al diccionario de sinónimos". Desarrolla sus ideas con toda calma, casi sin respiro, y sin perder jamás el hilo del tema. Sin embargo, esta fluidez la pierde cuando se trata de hablar de sí mismo. No será él quien ventile sus problemas con cualquiera. Ni siquiera con sus amigos más cercanos. Guzmán es un hombre muy celoso de su privacidad, por lo que hace una clara distinción entre actividad pública y privada. Una bruma de misterio envuelve a su persona. A su alrededor se cultivan mitos y rumores. Mucho se sabe de su pensamiento político —es entrevistado frecuente y comentarista asiduo de diversos medios de comunicación y número infaltable de cuanto foro académico político se organiza en el país— pero poco se sabe de su vida privada. Y su familia también se encarga de resguardarla. Fue imposible lograr una entrevista con su madre o con sus hermanas.

¿Quién es Jaime Guzmán? ¿Cómo es? ¿Qué le gusta?

El estudiante

Jaime Guzmán, o el "enano" como sus amigos lo llaman (aunque nadie sabe el porqué del apodo), es el único hombre entre tres hermanos: Rosario, "la Charito" (conocida periodista), e Isabel. Estudió en los Padres Franceses y fue un alumno brillante. Uno de los menores del curso y el mejor de su promoción. A fin de año arrasaba siempre con los primeros premios. Según cuentan, al joven Jaime le faltaba pecho para tanta condecoración. Su discurso de despedida del colegio en sexto año de humanidades, se recuerda hasta el día de hoy.

Para muchos, Guzmán tenía una madurez que no correspondía a su edad. Era estudioso y responsable, sin ser "mateo". Mesurado y tranquilo, no "capeaba" nunca clases y si lo hacía era a su estilo: se "engrupla" a los profesores y partía a recorrer las salas de clases conversando con todo el mundo. Siempre fue un gran conversador; un comunicador innato.

Era todo un personaje. Fuera de ser un alumno brillante, era el presidente de la Academia Literaria, árbitro obligado de todos los partidos de fútbol (hizo un curso de árbitro profesional), impulsor de la re-



El programa "A esta hora se improvisa" fue el que le dio imagen pública.

vista del colegio y no llegó a ser presidente del Centro de Alumnos, sólo porque en ese tiempo no existía ninguna organización estudiantil. Era amistoso, cualidad que conserva hasta ahora, y capaz de jugarse por entero por sus amigos, quienes lo consideran un hombre muy leal.

Quizás lo único que hacía mal era bailar. Tampoco le ponía mayor "pino" en aprender, pues no estaba entre sus aficiones. Durante la adolescencia, pertenecía más bien al grupo de los "intelectuales" que al de los "fiesteros". Nunca se le conoció —por lo menos en forma oficial— una polola. En una entrevista él respondió muy colorado que nunca había estado "plenamente enamorado". Según la astróloga norteamericana Linda Goodman, a los de signo Cáncer no les será fácil encontrar una mujer digna de su interés, pero cuando la hallen, la colmarán de regalos y de admiración.

Surge el gremialismo

A los 16 años, luego de egresar de los Padres Franceses, ingresó a la Escuela de Derecho de la Universidad Católica. No

le entusiasmaba la carrera, pero la escogió en busca de una formación de carácter general. No es que no le guste el Derecho, pero hay una serie de actividades que calzan mejor con sus inquietudes: la docencia, el periodismo y, en general, toda labor que signifique defensa de ideas. No le atraen los negocios ni la actividad comercial, por ello nunca ha ejercido su profesión, pero sí la docencia de ella. Es profesor de Derecho Constitucional y de Derecho Político y profesor en la Academia Superior de Seguridad Nacional.

Al mes de haber ingresado a la Universidad, ya se le consideraba un alumno "fuera de serie". Desde el primer año fue delegado de curso y desde esas trincheras comenzó a trazar las primeras líneas de lo que sería el movimiento gremial en la UC. Las nuevas ideas de Guzmán eran una reacción ante el hecho de que las organizaciones estudiantiles universitarias eran, en general, dirigidas por partidos políticos. El gremialismo se planteó como una corriente de pensamiento que procura fortalecer un aspecto vital de la organización social, que es la autonomía de los cuerpos intermedios de la comunidad, sindicatos, gremios, empresariales, grupos juveniles y otros.

**¡SEGUIMOS CRECIENDO!
AHORA TAMBIEN LO ATENDEMOS
EN HOTEL HOLIDAY INN
CORDILLERA**

Atendemos en las ciudades y aeropuertos de:
Iquique, Antofagasta, Viña del Mar, Santiago,
Concepción, Temuco, Valdivia, Osorno, Puerto
Montt.



**COSTANERA 1469
TELEFONOS: 2511575—2237937**

En 1965, para la elección del Centro de Alumnos de Derecho, se presentó por primera vez una lista gremial. Esta postulaba a Manuel Bezanilla como presidente y a Jaime Guzmán como vicepresidente. Ante el estupor de los demócratacristianos —que en ese entonces tenían el control sobre casi todos los cargos estudiantiles— la lista gremial triunfó por varios votos. Al año siguiente Guzmán postuló a presidente de Derecho y arrasó por más de cien votos. El gremialismo ya empezaba a tomar fuerza.

Si bien en 1967 (cuando se produjo la toma de la UC) Guzmán —candidato a la Federación de Estudiantes— fue derrotado, al año siguiente los gremialistas conquistaron definitivamente —hasta hoy día— los máximos cargos estudiantiles en esa casa de estudios.

En medio de estas intensas actividades universitarias, Guzmán se preparaba para rendir su examen de grado. Obtuvo el título con distinción máxima.

A pesar de que siempre ha estado interesado en la cosa pública, personalmente asegura que no le interesa el ejercicio del poder y niega enfáticamente que sea un político, al menos en el sentido tradicional. Lo que a él le interesa básicamente es influir en el campo de las ideas. Es esencialmente un formador de opiniones y su habilidad para exponer su pensamiento se vio claramente en el controvertido programa "A esta hora se improvisa", que lo hizo conocido en casi todo Chile y le granjeó enemigos a ultranza y seguidores incondicionales.

Se declara independiente, antimarxista y partidario del Gobierno, aunque rechaza la idea de perpetuación indefinida de los militares en el poder. Pero cree que la obra por hacer es bastante profunda y que requiere de tiempo. Por eso le molestan las personas que permanentemente están preguntándole al Presidente Pinochet cuándo se va, en vez de interesarse en los logros políticos, económicos y sociales que el país va consiguiendo.

Su admiración por Jorge Alessandri data desde niño. A él lo liga una profunda amistad que lo llevó a ser uno de los directores de su campaña presidencial. Según recuerdan sus amigos, uno de los días más amargos para Jaime Guzmán fue el despertar del 5 de septiembre de 1970. "Le costó mucho darse cuenta de que en Chile se iba a poder hacer algo". Actualmente, se reúne con Don Jorge todos los sábados a las cinco de la tarde a tomar el té.

El profesor

Entre sus alumnos despierta una gran admiración. Tiene la rara habilidad de traducir cualquier problema legal o filosófico complejo a un lenguaje simple; por ello, sus clases amenas invitan a la participación y a la discusión. Sus sesudos planteamientos legales van siempre matizados con un enfoque moral y ético. Es preciso, directo e intransable en su ideología. Los principios están ante todo y por eso, mu-

chas veces, prima en él la razón por sobre la emoción.

Es obstinado y de ideas fijas. El recogerá opiniones, consultará cuanto sea necesario, pero lo más probable es que al final actúe según su propio criterio.

Por otra parte, es el típico profesor "no fregado". Si alguien tiene problemas para rendir una prueba, él le da todas las facilidades del caso para su postergación. En los pasillos conversa con quien se le acerca, sobre cualquier tema, desde el más trivial hasta el más trascendental. Enseña, forma opiniones y, a la larga, convence. Es así como a su alrededor siempre se forma un grupo de alumnos incondicionales suyos. Para algunos, Guzmán se levanta como un "gurú" de los gremialistas. Muchos de estos jóvenes seguidores de Guzmán son los que actualmente ocu-

La moderación y la finura lo acompañan. Posee un absoluto control sobre sus emociones y nunca se saldrá de sus casillas. Quizás sea de temperamento nervioso, pero no se le verá mordiéndose las uñas o jugando con el nudo de su corbata. Sin embargo, él mismo reconoce que vive en constante tensión ya que es muy sensible y le afecta todo lo que ocurre a su alrededor. Tiene una incapacidad absoluta para desconectarse de los problemas grandes o chicos, ajenos o personales. Por eso despierta varias veces en las noches, aunque regularmente toma pastillas para dormir. Y porque duerme poco, es que para Jaime Guzmán su siesta de una hora (hasta en eso es sistemático) es indispensable. Por ejemplo, muchas de las actividades que realiza el Frente Juvenil son planificadas tomando en cuenta "la siesta de Guzmán".



Viajar, rezar el Rosario y recibir la Comunión lo más frecuente posible, son de las pocas cosas que lo relajan.

pan los principales cargos de la Secretaría de la Juventud y del Frente Juvenil, del cual es asesor.

Este respeto que despierta entre quienes lo conocen se lo ha ganado por algunas condiciones que van más allá de su inteligencia. Una es un pensamiento político sólido, que reacciona en el momento preciso lo que permite que sus opiniones conciten el interés público. Otra es la seriedad de su manera de ser: austero, casi ascético, predica con el ejemplo. Muestra un gran respeto por los demás y es formal en el buen sentido: cuando promete algo, lo cumple. Llega a sus citas a la hora, jamás es grosero y responde —en general— a lo que se entiende por un caballero. Ello no quita que diga siempre lo que piensa a quien crea necesario, y con mucha seguridad de tener él la razón.



Jorge Alessandri y Jaime Eyzaguirre: dos personas que lo han marcado en su vida.

Su profunda fe

Para Jaime Guzmán hay pocas cosas que lo relajan completamente, entre ellas viajar, rezar todos los días el Rosario y recibir la Comunión con la mayor frecuencia posible. Es frecuente verlo "arrancarse" de un lugar para ir a comulgar a la iglesia más cercana. Para él la religión no es un detalle. Se confiesa "católico, apostólico y romano", lo cual no ha sido obstáculo para que suscriba polémicas declaraciones contra la jerarquía eclesiástica. Incluso se le amenazó con excomulgarlo, algo que resultaba dramático para quienes lo conocen y saben de su tremenda fe cristiana. Siempre ha tenido una fuerte inclinación al sacerdocio como alternativa posible de su vida y, aunque no lo ha descartado completamente, por el momento prima su vocación de servicio público.

En su departamento de hombre soltero, por ejemplo, la decoración más importante es un retablo del siglo XVI, que reproduce la Coronación de la Virgen de Fray Angélico. Otros adornos son también motivos religiosos que reflejan una vivencia espiritual que ha estado siempre presente en su vida. Esta inquietud por los problemas religiosos y filosóficos lo hizo acercarse a personas que de alguna manera han influido en él: Julio Philippi, el padre Osvaldo Lira y Jaime Eyzaguirre. Este último —según muchos— la persona que más lo ha marcado.

Por otra parte, su familia ha sido pieza vital en su vida. Aunque muy independiente —desde niño—, siente una gran admiración y apego por su madre y sus hermanas. Un asunto profesional puede alterar su tranquilidad, pero un problema familiar lo altera mucho más.

¿Qué le gusta?

Es un hombre de gustos sencillos, que esquivo todo lo que huelga a exótico, aunque él mismo es levemente excéntrico. Le gusta andar en micro o en colectivo. No tiene auto, ya que no sabe ni le interesa aprender a manejar. En su vestimenta, por ejemplo, prima la sobriedad. Cuesta sacarlo del pantalón gris, la chaqueta azul y de su infaltable bufanda. (En lo que también se parece a don Jorge Alessandri.) Según él, por la boca entran los resfriados, así es que "más vale prevenir que curar". Es muy friolento, por lo que siempre tratará de estar cerca de alguna estufa y le molesta sobremanera cuando lo dejan en corrientes de aire. Tiene una surtida farmacia en su casa y dicen que una de sus debilidades son los remedios.

Amante de la ópera y la música clásica, no se pierde temporada operática del Municipal ni concierto de Roberto Bravo, de quien es amigo personal. De la misma manera que goza con una aria de Verdi, vibra con las canciones de Mari Trini, de quien se hizo muy amigo cuando vino al Festival de la Canción de Viña del Mar. Pero su amistad con la cantante le ha significado muchas tallas. Constantemente sus amigos le recuerdan que mientras toda la Quinta Vergara trataba de ubicar a Mari Trini en los asientos de tribuna, él estaba sentado con ella en "galucha". ¿Razón? Ella quería saber qué sentía ese público frente al artista y él accedió a acompañarla.

En general, no se pierde Festival de Viña. Suele veranear en esa ciudad y trata de que sus vacaciones coincidan con la fecha del festival. Se entretiene con cualquier espectáculo y de hecho tiene varios amigos en el ambiente artístico.

No fuma y bebe poco. Le encanta jugar canasta y es un eximio ajedrecista. A los ocho años ya ostentaba el honor de haberle ganado en reiteradas ocasiones a Francisco Bulnes Sanfuentes en duelos sostenidos en Reñaca. Pero, sin duda, lo que más le apasiona es el deporte, especialmente el tenis y el fútbol (su padre fue dirigente y jugador). Atiende a la Copa Davis y va frecuentemente a ver jugar a la UC, "su equipo". Para su pesar, su avanzada miopía no le ha permitido desarrollar sus actitudes deportivas. Juega tenis muy de vez en cuando y sólo se dedica a arbitrar, los domingos en la mañana, amistosos partidos de fútbol entre alumnos y ex alumnos de las Universidades Católica y de Chile. Entre los jugadores se cuentan el Subsecretario de Gobierno, Jovino Novoa; el Vicerrector de Comunicaciones de la UC, Hernán Larraín; el miembro del Consejo de Estado, Juan



Jaime Guzmán —de jockey y bolsa— va de compras junto a su íntimo amigo Javier Leturia.



Muy aficionado a los partidos de tenis, aquí lo vemos en Viña con su amigo el alcalde Edmundo Crespo.

Antonio Coloma, y el presidente del Frente Juvenil, Andrés Chadwick. Generalmente las discusiones que se producen durante el partido radican en que "Guzmán nunca ve los fouts que cometen Coloma o Chadwick (sus discípulos), pero cobra hasta el suspiro de los de la Chile". Tal vez sea producto de su miopía... pensamos.

Gran gourmet

Su vida social es muy variada. Asiste a todos los matrimonios donde es invitado y siente como un deber acudir a los fu-

nerales de quienes conoce. Trata, en general, de ir a todas partes donde lo convidan: cócteles, comidas, etc. Sociable y amistoso. Capaz de ser íntimo amigo y de conversar con un señor de 80 años como con un niño de ocho. Puede hablar fluidamente tanto de la inmortalidad del cangrejo como de la nueva Constitución Política. Le encanta convidar a comer a su casa, y sus comidas son famosas. En materia gastronómica, sabe mucho. El idea los guisos y la Violeta (su empleada desde hace años) los prepara. Muy celebrado, por ejemplo, es el "Plato Guzmán" como algunos lo llaman. Consiste en una piña ahuecada, a la que rellena con trozos de piña, arroz, pasas, pollo picado y otros ingredientes. (Desgraciadamente, no pudimos conseguir la receta completa.)

Posee un sentido del humor muy peculiar (algunos dicen que no lo tiene). Al menos las situaciones que lo divierten a él no despiertan el mismo ánimo en los demás. Le encanta imitar a conocidos personajes del ámbito nacional y lo hace muy bien.

En general, podríamos decir que vive como piensa, con una fe que mueve montañas y otorgándole a cada cosa su valor. Su cerebro es capaz de funcionar con la velocidad de un relámpago, pero las determinaciones las toma con mucha cautela y lentitud. Aborrece ser presionado. Junto con poseer una gran inteligencia y una prodigiosa memoria, tiene astucia y habilidad. Cualidades que contribuyen, sin duda, a que las cosas le resulten como quiere. Se ha convertido, él solo, en toda una corriente de opinión y sus ideas han ido creando una escuela, un estilo. Y, basándonos en su propia experiencia, podemos concluir que "gobernar no es la única manera de influir".

Marisol Vial Reyes